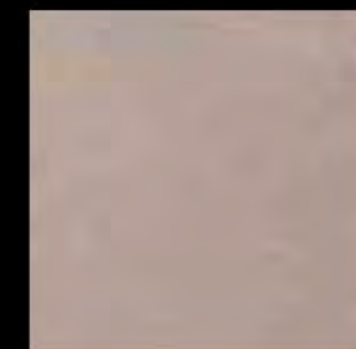


# FOTO MANÍA NÍA 3

**Noviembre,  
un mes para  
celebrar  
la fotografía  
y la ciudad**

**POR: ALAIN CABRERA FERNÁNDEZ**



La Habana protagoniza una gran fiesta cada noviembre, en particular porque sus habitantes celebran todos los días 16 –vuelta de ceiba incluida–, aniversarios desde la fundación de la villa de San Cristóbal en 1519, también porque la fotografía cubana ha escogido ese mes para homenajear al arte del lente y a sus creadores. «Noviembre Fotográfico», auspiciado por la Fototeca de Cuba, se erige como el momento que todos esperan para exhibir, apreciar, aprehender y dialogar sobre fotografía. Hasta la fecha el encuentro nunca se ha planteado abordar temáticas específicas, no obstante para 2018 la idea consistió en que se establezca nexos entre la Fotografía y la Ciudad como concepto amplio e integrador de emociones, historias y pasiones, preámbulo para el venidero año.

Periódicamente el programa incorpora en su sede de la Plaza Vieja un conjunto de actividades, talleres y el esperado evento teórico, además de exposiciones de artistas cubanos y extranjeros realizadas en nuestra red de galerías, centros culturales y espacios alternativos. Otro logro es que «Noviembre Fotográfico» continúa aunando a otras provincias, entre ellas Camagüey con el Salón Armando Bonet que acoge una exhibición colectiva donde predominan géneros clásicos como fotonaturaleza o paisaje. A su vez en Sancti Spíritus se inauguró la exposición *Islas*, del joven

Exposición *Perspectivas emergentes*, Arianna Angeloni.





Exposición de Alejandro Campins, Galería Wilfredo Lam.



periodista y fotógrafo Sadiel Mederos cuyas obras vislumbran cuerpos fragmentados emergentes del agua en pleno aprovechamiento expresivo del blanco y negro que motivan a la reflexión sobre la insularidad. De tal modo «Noviembre...» se estipula como un evento de carácter nacional con reconocimiento y prestigio en diversas latitudes.

Sin embargo, es necesario señalar que en esta ocasión varias instituciones insignes en el panorama artístico capitalino no se integraron con muestras fotográficas como sí lo hicieron en ediciones pasadas, lo cual atenta contra los intereses inclusivos propuestos por el propio evento. Entre ellas el Centro de Arte Contemporáneo





Wifredo Lam acogió a Alejandro Campins, la galería Servando a Jorge & Larry, Galería Habana apostó por Alex Hernández, Factoría por Rafael Villares, La Acacia exhibe a René Francisco y otras como Artis 718 prefirió mantener en sala a Osy Milián; mientras Villa Manuela desmontó a Aluán Arguelles para inaugurar a inicios de diciembre a Adislen Reyes. Sin menospreciar la calidad visual de las producciones de estos prolíficos artistas en su mayoría jóvenes—quienes no determinan las fechas de exposición y deben esperar pacientemente que les llegue su turno—, contamos con excelentes fotógrafos que ostentan una obra rica en contenido y forma, ansiosos porque se les brinde la oportunidad de ser invitados a exponer en estos importantes lugares. En tal sentido, es responsabilidad de las galerías conformar programaciones heterogéneas, capaces de insertarse en lo más variopinto de nuestra palestra cultural.



Exposición *Estado Natural*, Alex Hernández, Galería Habana.





Exposición *Perspectivas emergentes*.Exposición *Perspectivas emergentes*, FrancoMartelli Rossi.

La presencia foránea ha tenido marcado protagonismo esta vez. La Fototeca de Cuba abrió sus puertas a dos exposiciones, *Silencios Secretos Testimonios*, de las fotógrafas españolas Flor Mayoral, Amparo Alepuz y Rocío Villalonga. Más adelante la sala Joaquín Blez recibió la colectiva de ARGA (Asociación de Reporteros Gráficos de Argentina), lo cual es valedero ya que propicia el contacto del público con otros modos creativos convertidos en piezas de notable valor artístico; pero también reduce opciones para los artistas del patio,

máxime cuando el equilibrio organizativo con otras instituciones no fue general como hemos visto. Uno de los talleres que merece mención especial es el impartido por Threads Collective, especialistas, diseñadores, editores y profesores estadounidenses que regresan para brindar sus experiencias sobre la conformación de fotolibros. *Prospettive Emergenti. Tendenze attuali de la fotografia italiana*, se devela a modo de una secuencia de instantáneas proyectadas a partir de una selección de 15 fotógrafos italianos contempo-

ráneos con un aproximado de 10 imágenes por cada uno; inaugurada justo en el cierre del mes la muestra se extenderá hasta el 7 de diciembre como parte de la XXI Semana de la cultura italiana en Cuba.

Quiero destacar, por su alta calidad estética, un par de propuestas que a mi juicio no consiguieron todo el apoyo promocional necesario; de haberlo tenido con seguridad la visita de los espectadores hubiese sido multitudinaria. La primera, resultado del IV Salón de fotografía del cuerpo, constituido por la galería

Mariano Rodríguez de la Villa Panamericana, encuentro al que concurrí nuevamente como jurado, y donde pude constatar el significativo progreso cualitativo y cuantitativo respecto a la edición anterior. El premio fue otorgado a Asbel Paz Torres por la relación de su obra con el tema del Salón «El cuerpo como espacio de análisis social», logrando notables connotaciones en tan reducido encuadre pues sorprende el formato pequeño de la obra concursante. Asimismo se entregaron dos menciones, una de ellas de la EFCH.



La segunda muestra, personal de Yanahara Mauri, se tituló *De ritos y otras historias*, realizada en el estudio de arte corporal La Marca. Aquí el sujeto femenino queda expuesto en un antes y un después, aferrado a su condición humana; pero debatido entre los conflictos de género tan comunes en nuestra sociedad: la homosexualidad enfrentada a la heteronorma. "En

esta serie fotográfica dos visualidades se enfrentan, se miran, se cuestionan. Un mismo cuerpo interpretando dos visualidades y dos roles disímiles e irreconciliables, uno devorando al otro, solo queda entonces la huella del rito", según palabras de la artista.

A las puertas del 500 cumpleaños de La Habana, las pautas para la siguiente cita en noviembre de

2019 están fijadas. La urbe y la fotografía albergan un sinfín de historias comunes, solo recordar que el primer daguerrotipo tomado en Cuba lo realizó el hijo del entonces Capitán General de la Isla en 1841, justo desde el extremo superior derecho del Palacio de Gobernación hacia la Plaza de Armas; a lo lejos se distinguen parte del Castillo de la Real Fuerza,

la entrada de la bahía y la loma de la Fortaleza San Carlos de la Cabaña. Sin dudas una hermosa escena costumbrista. Muchas otras imágenes surgirán en estos tiempos festivos entre creaciones de oriundos y visitantes, algunas testimoniales de nuestro devenir cotidiano, otras utópicas y metafóricas, para el orgullo de todos.



Mención IV Salón de fotografía del cuerpo, Alberto E. Rodríguez.



Mención IV Salón de fotografía del cuerpo, Francesco Meliciani.